



Picasso A LA ESPAÑOLA

Creo sinceramente que Picasso ha muerto, sobre todo después de haberlo leído tantas veces en los periódicos. Picasso ha muerto y ha sido enterrado con duelo y cortejo de perros policías. Aquí en el país los críticos y escritores han desenterrado la péñola para cantar lo que todo el mundo sabía y de paso han cobrado las mil pesetejas por folio de rigor en honor del genio. Ahora se han apagado los ecos de la salmodia literaria y llega eso del chismorreo de los testamentos fantasma, de las mandas y de los codicilos. Parece ser que España trata de sentarse ante el notario del reparto como un pariente lejano y vergonzante que no ha perdido la esperanza de que caiga algo.

De momento una primera noticia nos hace conocer que por voluntad propia y de su mujer la colección privada del pintor pasa desde ahora a pertenecer a Francia. Nadie podrá discutir que Francia se la merece. Nuestro vecino país tomó al pintor como suyo, lo lanzó a la gloria sobre sus propios artistas, lo mimó hasta el extremo, los primeros ministros inauguraban sus exposiciones y hasta el presidente de la República trataba denodadamente, aunque no lo consiguiera, de comer melón con jamón en compañía del genio. Ahora el museo del

Louvre se va a enriquecer con una colección fabulosa que será admirada con cola en la entrada, comprendida y agradecida.

Seamos sinceros. A los españoles la pintura de Picasso no nos gusta, al menos no gusta a la mayoría. Aquí expone Picasso y lo apedrean, le intentan hacer un homenaje y viene aquello de esconderse por las esquinas, se exhibe una obra con el ojo del retrato en el cogote y siempre hay un concejal que dice que eso es una mamarrachada, presentan la reproducción del «Guernica» a un padre de familia y dice que eso también lo hacen sus hijos. Además Picasso tenía hijos naturales y eso francamente ya es pasarse, a nosotros no nos va. Lo que pasa es que sus cuadros valen un dineral y aquí para la cuestión de la pasta comencemos ya a ser sensibles.

Queda por fin el asunto del resto de la manda. Mientras los nietos del pintor toman aguarrás fuera de la valla del castillo y los españoles esperamos un trozo de mortadela, los rumores cuentan que el testamento nombra heredero total de lo que resta al estado independiente de Andorra.

VICENT



PERICH



el PERICH



el PERICH

LA CORAZA DE DON PELAYO



Peligrosos avatares ideológico-activo-progresivos apuntan su nacimiento en diversas zonas de nuestra geografía. A fin de velar por mantener la vigencia de las más acrisoladas esencias de la raza patria, HERMANO LOBO crea el grupo de acción denominado LA CORAZA DE DON PELAYO, y llama a todos los españoles dignos (que los hay) a inscribirse en él. Los aspirantes tendrán que demostrar:

- No tener mezcla de sangre extranjera en las ocho últimas generaciones ni padecer defecto físico alguno.
- No haber leído jamás, ni haber tenido tentación de hacerlo, alguna de las obras de Marx, Lenin, Engels o Mao.
- Haber denunciado públicamente en alguna ocasión a activistas (no importa que fueran infimos) o a católicos posconciliares.
- Tener sobre sus espaldas el honor del

destrazo de más de tres librerías y alguna exposición (todo ello de matiz al menos sospechadamente progresista).

- Estar suscritos a la revista «A nos el Cromañon».
- Ser avezados tiradores y dominar el judo (1).
- Estar vinculados espiritualmente a la lucha por la recuperación de Flandes y Nápoles.

A los certificados acreditativos de la veracidad de los datos anteriores se acompañará fotografía, seis pesetas en calderilla y medidas de la mano para que se confeccione la manopla de hierro que identificará a los miembros del grupo.

¡¡¡Es un acto más en la lucha por la salvación (a derechas) del país!!! ¡¡¡Reclamamos solidaridad!!!

O PREGONEIRO

(1) Esta condición puede ser sustituida por el hecho de haber formado parte del cerebro organizador de algún atraco bancario.